

Entre escombros y desarrollo Dinámica territorial de la política de diferimientos en el sur de San Juan¹

**Between rubble and development. Territorial dynamics of the
deferral policy in the south of San Juan**

 <https://doi.org/10.48162/rev.40.041>

Juan Pablo Fili

Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria
Argentina

 <https://orcid.org/0000-0001-7672-3772>

 Juanpablo_fili@yahoo.com

RESUMEN

El presente trabajo se encuentra en el cruce de los estudios territoriales y de una línea de investigación etnográfica que analiza los escombros como huellas materiales del fracaso de los proyectos del desarrollo. La política de diferimientos agrícolas en la provincia de San Juan provocó una serie de transformaciones territoriales que tuvieron por resultado el arribo de numerosas empresas agrícolas al espacio rural de la provincia, pero también la utilización especulativa de estos beneficios con el consiguiente abandono de emprendimientos productivos. Estos abandonos productivos son entendidos en este trabajo a la luz del abordaje de Gastón Gordillo referido a los escombros en tanto materialidad o violencia congelada en ellos. Más allá del interés que se les ha prestado a los impactos de la política de diferimiento en la provincia de San Juan se han desatendido los efectos locales que ellos tuvieron. Lo cual ha ocasionado una desatención a las dinámicas territoriales que se despertaron a partir de la política pública. La presencia de los escombros simboliza lo paradójico del proceso de la política de diferimiento. Este desempeño refleja la desconexión entre las políticas implementadas y las realidades

¹ El presente trabajo surge a partir de la tesis doctoral “Dialéctica de la destrucción creativa en la provincia de San Juan” presentada en el Centro de Estudios Avanzados. Universidad Nacional de Córdoba, 2022.

locales, por tanto, exige una reconsideración profunda de las estrategias de desarrollo rural.

Palabras clave: diferimientos agrícolas, San Juan, escombros, políticas de desarrollo

ABSTRACT

The present work is at the crossroads of territorial studies and a line of ethnographic research that analyses ethnographic research that analyses rubble as material traces of the failure of development projects. The policy of agricultural “diferimientos” in the province of San Juan provoked a series of territorial transformations that resulted in the arrival of numerous agricultural companies in the rural space of the province, but also the speculative use of these benefits, with the consequent abandonment of productive enterprises. These productive abandonments are understood in this paper in the light of the approach of Gastón Gordillo’s to rubble as materiality or violence frozen in it. Beyond the interest that has been paid to the impacts of the “diferimientos” policy in the province of San Juan, the local effects they had have been neglected. This has led to a lack of understanding of the territorial dynamics that were awakened by the public policy. The presence of rubble symbolises the paradoxical nature of the “diferimientos” policy process. This performance reflects the disconnection between implemented policies and local realities, thus calling for a profound reconsideration of rural development strategies.

Keywords: agricultural deferrals, San Juan, rubble, development policies

Introducción

El presente trabajo se encuentra en el cruce de los estudios territoriales y de una línea de investigación etnográfica que analiza los escombros como huellas materiales del fracaso de los proyectos del desarrollo. El arribo de numerosas empresas agrícolas al espacio rural de la provincia de San Juan provocó una serie de transformaciones territoriales, resultado de la política de diferimientos agrícolas. No obstante, también se observó la utilización especulativa de estos beneficios, lo que llevó al abandono de varios emprendimientos productivos. Más allá del interés que se les ha prestado a los impactos de la política de diferimiento en la provincia de San Juan se han desatendido los efectos locales que ellos tuvieron. Lo cual ha ocasionado una falta de comprensión completa de las dinámicas territoriales que se despertaron a partir de la política pública.

Numerosos estudios a nivel regional y provincial han analizado los impactos que la política de diferimientos ocasionó a niveles económicos, productivos y sociales. Estos estudios han brindado una imagen genérica de las transformaciones que se replicaron en los sistemas agroalimentarios provinciales. La política de diferimiento ha sido pensada a partir de sus manifestaciones más paradójales. Desde el importante aporte productivo que significó para algunos rubros agrícolas como puede ser la olivicultura, hasta los inconvenientes ocasionados en el sector vitivinícola.

Investigaciones previas tomaron como eje la política de diferimiento como De la Torre y Moscheni (2010) que demostraron la correlación entre el aumento de exportaciones y divisas a partir de las empresas con diferimientos, pero con un incremento de la inequidad. Otros estudios se enfocaron en las irregularidades y las dimensiones económicas y territoriales de dicha política. Por ejemplo, Cabrera y Ayza (2003) dan cuenta de diferentes irregularidades en el proceso de otorgamiento de los créditos fiscales. Tinto y Lirussi (2007) así como Naveda (2003) dan cuenta de la escasa inversión real de estos créditos en el territorio, lo que implicó que muchas empresas realizaron las inversiones iniciales y luego abandonaron los proyectos, pero se quedaron con los créditos fiscales. En su estudio, Borsani y Longo (2004) examinaron los considerables costos asociados al régimen tributario y cómo estos contrastan con los limitados efectos observados en los índices de desarrollo a nivel provincial. Como puede verse los estudios señalados tuvieron como tema principal los diferimientos, pero no se avocaron a analizar su desempeño territorial.

Como se ha mencionado estos estudios abrieron un prolífico campo de indagaciones acerca de las especificidades territoriales que esta política ha generado en las diferentes comunidades rurales. Sin embargo, este estudio busca contribuir a un entendimiento más profundo de los efectos sociales, económicos y ecológicos que esta política ha dejado en las diferentes comunidades rurales.

Esta investigación utiliza como marco referencial los trabajos de Gordillo (2018) en el análisis de las transformaciones territoriales ocurridas en el chaco argentino. Estas investigaciones ponen el foco en la violencia congelada en estos restos de

los proyectos del desarrollo. Con ello cuestionan las visiones predominantemente optimistas sobre este tipo de proyectos.

En efecto, esta investigación se propone dar cuenta de las dinámicas territoriales que se produjeron a partir de un penoso aprendizaje histórico abierto con la política de diferimientos. Y, por otro lado, analizar las consecuencias socioambientales que se produjeron con la llegada y el posterior abandono de numerosos proyectos.

El análisis aborda estas dinámicas territoriales y los factores que influyeron en ellas, centrándose específicamente en los departamentos del sur de San Juan, como 25 de Mayo y Sarmiento. Posteriormente, se examinan las repercusiones a nivel social y material de esta experiencia histórica, utilizando la vivienda rural como punto de referencia. Esto evidencia la persistencia de un modelo desigual que mantuvo la vida cotidiana de los habitantes de estas comunidades rurales sin mejoras significativas.

Metodología

En la primera parte del artículo, se revisan brevemente las políticas de desarrollo anteriores que prepararon el terreno para la implementación de la política de diferimientos. Se destacan hitos territoriales locales que muestran una dinámica de destrucción creativa, dando forma a una cartografía particular de escombros y desarrollo.

En la segunda parte, se analiza la dinámica de asentamiento y abandono de tierras productivas, impulsada por la política de diferimientos, utilizando entrevistas en profundidad y datos de imágenes satelitales. Se busca contextualizar este proceso dentro de un marco social e histórico específico.

A través del trabajo etnográfico, que incluye entrevistas en profundidad² y observación participante realizados entre los años 2017 y 2020, complementado

²Si bien en la tesis se procedió al análisis de un total de 30 entrevistas en profundidad a informantes clave, para este trabajo solo se utilizará un extracto de 14 de las mismas.

con fotografías, se describen los escenarios creados por la implementación de la política de diferimientos.

Finalmente, se examinan las manifestaciones territoriales particulares, basadas en entrevistas y en un documento gubernamental provincial (Plan estratégico), enfocándose en la proximidad y establecimiento de empresas y proyectos en la zona de 25 de Mayo y Sarmiento, en el sur de San Juan. Este proceso trajo consigo cambios significativos tanto en la organización territorial como en las tecnologías y prácticas productivas.

Políticas de desarrollo y escombros

Los diferimientos en la provincia de San Juan se originaron a partir de una política de promoción industrial establecida en 1983, aunque su ejecución efectiva no ocurrió hasta mediados de la década de 1990. Esta legislación se fundamentó en una serie de políticas previas destinadas a estimular la producción industrial y el desarrollo provincial. Entre estas medidas precursoras se destacan el Plan Huarpes (1972), implementado durante el gobierno de facto de Lanusse, que buscaba impulsar el desarrollo económico mediante la explotación de recursos mineros y agrícolas para la exportación.

Por otro lado, la Ley 20.560, debatida durante el breve período democrático en 1973, reflejó un intento por promover la industrialización y resolver desequilibrios regionales mediante incentivos fiscales y económicos. Sin embargo, evidenció tensiones entre visiones desarrollistas y liberales, así como entre intereses nacionales e internacionales. Posteriormente, la Ley 21.608, promulgada durante la dictadura militar en reemplazo de la anterior, marcó una transición hacia una política económica más liberal, priorizando la participación del sector privado y la modernización industrial, aunque con una distribución geográfica desigual de las inversiones. La Ley 22.021, surgida en respuesta a una solicitud de La Rioja por un nuevo régimen de franquicias, reflejó influencias de la CEPAL y el desarrollismo militarista, que buscó modernizar el sector agrícola y superar la crisis económica, aunque su implementación se pospuso hasta la década de 1990 adoptando ideas liberales. Para esta etapa ya estaba madura la idea de industrializar el campo y

llevar la lógica productivista a esa esfera de la producción. Vale destacar que varios estudios centrados en la historia del capitalismo, como los realizados por Offner (2019) y Fajardo (2022), han comenzado a señalar los vínculos intrincados de las políticas promovidas por los estados de bienestar en toda América Latina. Estas investigaciones demostraron cómo las políticas para el desarrollo fueron el resultado de una interacción mutua entre Estados Unidos y América Latina. Además, destacaron una fuerza de cambio paradójica que se manifestó territorialmente a través de políticas con una agenda marcadamente liberal en lugar de proteccionista.

Los escombros, en el contexto de esta investigación, pueden definirse como los restos físicos de estructuras, objetos y formas arquitectónicas que han sido abandonados o destruidos, que representan una negación práctica del concepto de progreso o desarrollo. Estos restos adquieren un significado simbólico en la medida en que revelan la vida petrificada de objetos y formas que antes eran considerados deseables y oníricos, pero que ahora se presentan como elementos disonantes en el paisaje (Gordillo, 2018). Los escombros son entendidos como una expresión material de la dialéctica negativa heredera de Benjamin (2008) y Adorno (1975), que busca perturbar la positividad del espectáculo modernista y capitalista, desmitificando lo dado y evidenciando la multiplicidad fragmentaria de la realidad. En este sentido, los escombros no solo constituyen un testimonio físico del fracaso, la destrucción y la dilapidación de experiencias históricas de desarrollo, sino que también sirven como puntos de partida para una reflexión crítica sobre las políticas públicas y los impactos en la vida cotidiana de las comunidades afectadas.

Durante el desarrollo de mi tesis, exploré exhaustivamente la historia de diversos escombros que se encuentran dispersos por la zona rural del sur de San Juan. Desde la antigua azucarera de Cuyo hasta las instalaciones abandonadas de los diferimientos y sus infraestructuras, examiné cómo estos restos físicos narran una historia compleja y variada de desarrollo y declive en la región. Aunque el enfoque de este artículo difiere de esa investigación, es importante reconocer la riqueza de estas experiencias históricas y su relevancia en el contexto rural de San Juan. Vale destacar que en la zona ya se han vivido una serie de experiencias profundamente

significativas para las comunidades rurales del sur de San Juan, las cuales hoy se manifiestan en forma de escombros (Fili, 2022). Entre estas experiencias se encuentran la antigua azucarera de Cuyo, las vías férreas, así como algunos pueblos agrícolas, entre otros ejemplos destacados.

Dinámica de los escombros en 25 de Mayo y Sarmiento

Al abordar la presencia de escombros en el campo sanjuanino, es fundamental destacar que su distribución y magnitud son heterogéneas. Aunque los escombros son ubicuos en la región, su impacto no es uniforme en todas las áreas. Esta disparidad puede atribuirse a los efectos del desarrollo desigual en el territorio, es decir, a la variabilidad en la intensidad con la que diferentes zonas fueron afectadas por estos proyectos especulativos. Al recorrer distintos lugares, se observa una amplia gama de situaciones: desde la sensación de una destrucción total en algunos sitios hasta la aparente continuidad productiva en otros. Un ejemplo elocuente de esta disparidad se evidencia al contrastar campos completamente abandonados con aquellos que, aunque afectados, aún mantienen cierto grado de actividad productiva. Asimismo, en el contexto de la industria olivícola de San Juan, es común encontrar casos de abandono total en ciertas áreas de producción, mientras que otras etapas del proceso continúan en funcionamiento. En dichos casos la industria parece sostener el sentido del espacio como lugar productivo, aún más que los cultivos. En una entrevista un productor de aceites de oliva nos comentaba sobre la trayectoria de su finca, la cual se había incendiado pocos años atrás:

Y ahí, directamente, bueno, ese fin de año tuvimos un incendio forestal de pastizales y se nos quemó toda la finca, porque básicamente se me quemó el riego. El olivar lo podría haber recuperado, pero se me quemó el equipo de riego. Se fue el sistema de conducción de agua, mangueras, cañerías subterráneas, todo. Entonces dije bueno, recuperar eso, que lo había hecho hectárea por hectárea yo a mano, me fue imposible (...) entonces ahí ya dije aquí hay que ponerle las pilas a esta parte nada más, que es la que está dentro de los dos galpones y ya tenía para salvarme digamos. (1. Industrial olivícola)

La posibilidad de continuar aún sin tener cultivo tenía que ver con la existencia de una gran cantidad de producción de aceitunas que llegaba con los diferimientos (aunque previa también) sin tener integrada la etapa agroindustrial. De esta manera, para muchos industriales se abrió una posibilidad de producir para terceros. En este caso, al industrial le significó la simplificación de sus actividades:

Entrevistador: ¿pero que hay ahora ahí? ¿hay algo? Quedo...

Entrevistado: No, no. El vivero quedo todo muerto, es un cementerio de cañas, macetas, de plantas muertas. Que ya no lo trabajo más porque no tiene sentido, o sea, medio como un convenio moral. Ni yo me dediqué a hacer plantas más, ni los que hacen planta se dedican a hacer aceite de oliva ¿viste? O sea que como que no era mi rubro tampoco, o sea, es muy ingeniero agrónomo esa etapa y tiene mucho personal...y tiene a su vez mucha mano de obra, y a su vez tiene muy poco rédito, o sea... (1. Industrial olivícola).

Pero no fue solo en casos de eventos como un incendio donde la producción fue abandonándose. En otros casos, la retracción de grandes proyectos se fue dando por la salinización del suelo o las heladas. En estos casos, era literalmente la naturaleza quien también delimitaba la morfología de las explotaciones agropecuarias. Un administrador de una gran empresa comentaba que de la explotación de 250 hectáreas que poseían tuvieron que abandonar 100 luego de replantar 3 veces:

Entrevistador: Pero literalmente, o sea, tuvieron que replantar

Entrevistado: Replantar, replantar. Salvo algunas partes de la finca digamos que estuvieron un poquito más protegida, el resto, pero no te estoy hablando de la finca esa, te estoy hablando en el gran San Juan en las zonas bajas, eso puntualmente si bien está muy cerca de acá de San Juan es una zona baja, es una zona muy baja entonces donde se asienta la helada. Entonces en esos años que ha habido mucho frío durante muchas horas el olivo no ha resistido, el olivo resiste la helada hasta 6-7 grados bajo cero se

las aguanta, más de eso y durante muchas horas termina secando la planta. (2. Encargado-Empresa).

Estos frecuentes reinicios se interpretaron como los causantes de una situación perpetuamente inestable en los cultivos y en el emprendimiento en general:

Pero bueno esto es anecdótico digamos desde el punto de vista de donde está instalada la finca. Cuando se da un proyecto muy interesante porque es un proyecto inicialmente armado para 223 hectáreas. Era para tener una producción de arriba de las 2000 toneladas 2500 toneladas de aceituna. Lamentablemente nunca hemos llegado a tener esa producción. Justamente por esto, cuando está más o menos lindo viene una helada y te tira abajo, te quema una gran cantidad de plantas y hay que empezar a remontarla de nuevo digamos. O sea, hemos tenido años muy buenos, pero bueno no tenemos la continuidad que sería lo ideal de tener en un proyecto. (2. Encargado-Empresa).

Si este escenario de reinicio constante parecía desalentador, lo era aún más en aquellas zonas donde los diferimientos agrícolas no prosperaron. Para algunos habitantes del departamento 25 de Mayo, la llegada y posterior abandono de los diferimientos puso de manifiesto la paradoja destructiva de la producción. Situaciones de violencia han sido documentadas (Ros Segura, 2011) cuando la implementación de algunos proyectos resultó en el despojo de animales y tierras de muchos crianceros. Así lo relataba una referente de 25 de Mayo de la zona del Encón y su hijo:

Entrevistada 1: Los corrió primero, a los padres, a los padres del Domingo Lucero estaban cerca de la ruta, de la ruta salía la casa, lo sacaron, lo corrieron y los echaron para atrás. Llegaron diciéndole —"de acá te vas ponete allá"—, ponete allá, perdió todo el derecho porque ya se fue se puso a la orillita donde a ellos no les estorbaba.

Entrevistado 2: y bueno al pedo [localismos que podría traducirse com “en vano”]nomás porque ahora está prácticamente abandonado eso, pero es inmenso (3. Puesteros³).

Los olivares abandonados se convirtieron en un símbolo visual del pseudo desarrollo, reflejando la energía desperdiciada en su creación:

Entrevistador: ¿Y está seco todo?

Entrevistado: y prácticamente está secándose todo, yo creo que la mayor parte (...). Y al último hacen daño porque arrancan todo el monte que hay ahí y después plantan, limpian y dejan que se muera todo eso, no queda nada.

Entrevistador: ¿echan a la gente del campo?

Entrevistado: y muelen el campo, voltean todo lo que hay, árboles y después no queda nada porque lo dejan secar a todo y así ha pasado así está la mayor parte así, no hay nada y es grande (3. Puesteros).

Situaciones como las descritas se repitieron en otras áreas donde llegaron los diferimientos. En Punta del Agua, por ejemplo, aconteció un proceso similar, pero se le agregó una constante merma de los caudales del río que complicaron la vida en la comunidad.

Entrevistado: nosotros trabajamos con chacras, de sandias, melones, eso es lo que producimos (ruidos)...como seria...la historia de nosotros es así, eso venimos desde siempre produciendo así. O sea, nosotros conseguimos esa camioneta haciendo chacras, trabajando la familia unida. Pero actualmente, no hay como hacer chacra, se secó el río (...) no hay como conseguir el agua para hacer una chacra.

Entrevistador: ¿y antes cuanto llegaron a manejar así en hectáreas?

³ Puestero: es una referencia local para referirse a crianceros que poseen en su mayoría cabras. Por lo general se encuentran alejados de los centros urbanos y en zonas de campo natural o nativo donde alimentan a sus cabras.

Entrevistado: Llegamos a manejar hasta 5 hectáreas (4. Poblador comunidad rural).

En estos lugares parece haberse operado un desgarramiento insanable del vínculo entre la naturaleza y los seres humanos. La destrucción resultó tan severa que la persistencia de los habitantes de estas comunidades, según manifestaban durante las entrevistas, se veía cada vez más complicada. La situación empeoró debido a los escasos caudales que bajaban por el río. En sus términos, el cúmulo de destrucción y la complejidad para resolverlo llevaban a un escenario hostil. Este parece ser el caso de una zona importante del departamento 25 de Mayo donde los cambios operados por las empresas, según las fuentes entrevistadas, afectaron sus redes de vidas, pero donde las empresas, a pesar de todo, encontraban posibilidades productivas reconvirtiéndose a diferentes actividades como pueden ser las pasturas, la vid orientada a la exportación o el pistacho.

Sin embargo, estas escenas contrastantes parecían encontrarse en todo el paisaje, tanto en Sarmiento como en 25 de Mayo. No obstante, una revisión más detallada reveló ciertos patrones de comportamiento asociados a las empresas, donde el destino del espacio parecía estar ligado al de las empresas. A su vez, el destino de las empresas estaba vinculado a ciertas cualidades edafoclimáticas que facilitaban u obstaculizaban el proceso de producción.

Uno de los entrevistados enfatizaba en las cualidades que poseía una zona de piedemonte en el departamento Sarmiento:

Otra zona que se incluyó en superficie implantada de San Juan fue la zona de Cañada Honda, bueno esa zona de Cañada Honda es espectacular, no tiene problemas con las heladas, si bien las grandes heladas algo lo afectan, pero no en la medida que afectan en esta zona. La zona de 25 de Mayo se implantó muchísimas hectáreas, pero bueno pasa lo mismo, o sea, en aquella zona sufren las inclemencias del frío no es cierto, no así en la zona de Cañada Honda que fue una zona que se desarrolló más a finales de toda esta incursión de los diferimientos impositivos. Bueno fueron fallas propias de quien decidió implantar en ese momento o quien eligió comprar la tierra en ese lugar (2. Encargado-Empresa).

Como se puede ver, el informante llevó a cabo una zonificación, que distinguía entre las áreas afectadas por las heladas y aquellas que no lo estaban. Además, se señala el surgimiento de nuevas inversiones en la zona tras su "descubrimiento". Junto a esto se alude a la posibilidad de errores humanos o de cálculo en los proyectos que fracasaron en 25 de Mayo. Este aprendizaje a partir del fracaso de las plantaciones llevó a que las últimas empresas en diferir, o aquellas sin promoción, eligieran zonas cercanas a Cañada Honda debido a sus características edafoclimáticas.

Otro informante tomaba como límite simbólico de las zonas aptas o inaptas para el cultivo del olivo la ruta 40:

Si, donde más olivos hubieron siempre fue en 25 de mayo, o sea, Casuarina, ahí estaban las...el hectareaje peso pesado digamos. Y hoy ahí sí han quedado 3500, 4000 hectáreas buenas...porque todavía no se desarrollaba el polo de acá, de Media Agua para arriba; Pedernal eeh...toda esa zona que hoy es el boom olivícola. Eso es lo más similar a España en cuanto a altitud...para que ustedes tengan una referencia, de la ruta 40 hasta la zona olivícola que es de Pedernal, hay casi 14 metros de altura, de diferencia en la pendiente del suelo. Midiendo cota a cota, referencia del mar ¿no? Y eso implica, en esa zona, pedemonte, significa 7 grados de diferencia (1. Industrial olivícola).

Las diferenciales de niveles se traducían en mejoras agronómicas para resistir las heladas. Y comienzan a reflejar el carácter destructivo que tuvo este conocimiento al generar una mudanza lenta pero imparable de las empresas:

Entonces cuando una helada de cero grados está en 9 de Julio, en 25 de Mayo. Allá estamos a 7-8 grados. Recién acá hiela una o dos veces al año, heladas no agronómicas que son, las heladas agronómicas son por debajo de los 3 grados, son las dañinas, lo que se llaman heladas blancas. Pero las heladas negras, las quemadoras son a los 3 grados bajo cero para abajo eeh... (1. Industrial olivícola).

Los aprendizajes respecto a las cualidades de los suelos y las características geomorfológicas llegaban a través de duras lecciones en el terreno.

Otra característica de la helada negra, es que es húmeda y esa zona muy ventilada es seco, porque es pedemonte, porque hay buena ventilación, porque no hay salitre...es una conjunción. Suelos pesados, salitre, mala infiltración en los suelos, suelos empantanados... más baja temperatura. Todas características que estas en un pozo, la helada es mucho más grave. Entonces a vos se te hace un médano de riego, de...irrigación (1. Industrial olivícola).

Estos nuevos conocimientos provocaron el surgimiento de un área de especialización en el cultivo del olivo y como contracara otra zona de abandono.

Bueno si ustedes siguen el lecho del Río San Juan, todo lo que son las plantaciones de SOLFRUT, Los Pioneros, Manantiales de Cuyo, Olivares de España, Olivos del Oeste, Mercantil Agropecuaria, todos esos están en esa situación. Ahí te nombre 10000 hectáreas de olivo que se plantaron hace un...que hoy por hoy quedan 3500. Si vas acá a Cañada Honda, estas en esta situación en Cañada Honda, acá tenés Pedernal, y estos tipos están acá arriba y la ruta supónganse que está acá. De aquí a aquí tenés una cota suficiente...por estar acá arriba las ventilaciones son mejores, y las corrientes...porque la helada se levanta no se asienta, la helada es una radiación electromagnética que va de acá a cuerpos oscuros, entonces la helada con humedad es una helada húmeda, esa es la helada negra (1. Industrial olivícola).

Las declaraciones muestran un profundo conocimiento sobre las razones que llevaron al fracaso de las plantaciones en la parte baja de la cuenca, a diferencia de las exitosas

en la parte alta. Esta situación resulta paradójica considerando que el entrevistado estuvo activamente involucrado en la llegada de los diferimientos, asesorando y gestionando proyectos, muchos de los cuales se ubicaron en la zona baja de la cuenca, incluyendo su propio campo de cultivo en el lado "equivocado"

de la ruta 40 (Ver figura 1). Estos relatos evidencian un cambio en la percepción de los empresarios sobre las cualidades agronómicas de sus explotaciones, explicando por qué varias grandes empresas del sector olivícola están expandiéndose hacia zonas al oeste de la ruta 40. Mientras tanto, en las zonas del este o de la parte baja de la cuenca del río San Juan, las trayectorias son diversas, con algunos lugares que enfrentan el abandono, otros que experimentan un proceso de repliegue o estancamiento, y otros más en pleno proceso de reconversión.



Figura 1: Abandonos al oeste de la Ruta 40. Fuente: Fotos del autor.

Según un ingeniero agrónomo con un puesto en la Municipalidad de 25 de Mayo, en el transcurso de los últimos cinco años [la entrevista fue realizada durante 2020], el sector agrícola departamental habría experimentado cambios significativos. Este profesional, apoyándose en observaciones personales había identificado tendencias notables en diversas áreas de producción. Específicamente, y según lo señalado por este informante, la vitivinicultura se habría constituido en una actividad “refugio” al igual que las pasturas. El cultivo

de pistacho, por su parte, habría registrado un extraordinario aumento, señalando un interés creciente y una posible nueva dirección para la diversificación agrícola (Ver figura 2).

En contraste; la producción de olivos habría sufrido una reducción significativa. Estos datos reflejaban una notable dinámica en las distintas actividades agrícolas. Del relevamiento agrícola realizado por Hidráulica y contrastándolo con los datos del Censo Nacional Agrícola de 2018 se desprendía que (Ver tabla 1):



Figura 2: Nuevos emprendimientos de pistacho en inmediaciones de Punta del Agua. Fuente: Fotos del autor.

Tabla 1. Variación porcentual por tipo de cultivo 2007-2018. Departamento 25 de Mayo

	Dpto. hidráulica 2007	CNA 2018	Variación porcentual
Superficie total cultivada	16 141,09	9 041,7	-43,98%
Superficie cultivada con vid	8 913,91	6 904,5	-22,54%
Superficie cultivada de olivo	5 122,68	730,1	-85,74%
Superficie cultivada con pasturas	200	59,5	-70,25%
Superficie cultivada de pistachos	312	891,3	185,67%

Fuente: Elaboración propia en base a datos de: INDEC, 2018 y Departamento de Hidráulica/Gobierno de San Juan, 2007.

El dinamismo señalado por el ingeniero y los datos de ambos relevamientos demostraron una clara retracción del sector agrícola en todo el departamento. Este fenómeno se acompañó de una reconfiguración notablemente dinámica de las actividades. Aquellas actividades señaladas por el ingeniero como refugio resultaron ser bastante inestables. Aunque, en comparación con la retracción general de las actividades agrícolas, la vitivinicultura fue relativamente más estable. De todos modos, dentro del sector vitivinícola, se produjeron cambios significativos hacia sistemas productivos de tipo comercial. La olivicultura, que había ocupado un lugar destacado en el departamento y en la narrativa de la política de diferimientos, mostró una caída significativa. Este declive se debió a factores estructurales, entre los que se puede mencionar la inadecuada ubicación de los emprendimientos.

Una variable a considerar para comprender esta divergencia entre ambos cultivos se puede ver reflejada en el método de riego utilizado. Mientras que las plantaciones de olivos mayoritariamente emplean riego por pozo, las de vid se benefician del riego bajo red. Del total de superficie cultivada con vid, el 78% se riega a través de la red de riego superficial, mientras que, en el caso de los olivos, las hectáreas irrigadas por red apenas superan el 17%. Estas discrepancias parecen justificar, la estabilidad relativa de los cultivos de vid, mientras que revelan la inestabilidad de la olivicultura. Es importante considerar estos datos como un factor adicional en las dinámicas de cultivo, aunque no son decisivos por sí mismos.

Las trayectorias mencionadas estuvieron determinadas por diversas situaciones que afectaron a las explotaciones, así como por el capital disponible para llevar a cabo los cambios e inversiones requeridos. Aquellas con mayores recursos optaron por el pistacho, mientras que otras se inclinaron por las pasturas o por la reconversión y expansión de la vitivinicultura. Según indicó el ingeniero durante la entrevista, muchas empresas realizaron la transición del cultivo de olivos al pistacho:

¿El pistacho donde está haciendo negocios? Porque lo procesa el mismo dueño, tienen la planta, tienen el horno, tienen el salador. Entonces vos vas a comprar y el tipo del pistacho te va a decir: “no para el kilo de pistacho sale 10 dólares si lo querés, lo querés y si no lo querés lo tengo ahí”. Entonces es diferente y él puede especular.

Las otras actividades fueron una respuesta a un cambio de estrategia que, según las palabras del mismo funcionario, estaba más vinculado a los productores vitivinícolas. Las pasturas estaban dirigidas a abastecer los corrales de engorde ganadero o *feedlot*, mientras que la reconversión y expansión de uva se orientaba hacia la producción de pasas. Según comentaba el funcionario en relación con esta estrategia:

porque están los parrales de uva a vinificar, y la uva de mesa la van sacando. Entonces van quedando resto de uva a vinificar, resto de uva de consumo em fresco y van implantando (que es la pelotudes más grande que hay) pero van implantando para uva para pasas... ¿pero ¿qué pasa? Vos sabes que hoy sí vale, pero no sabes que va a pasar de aquí a 5 años. Es una locura cambiar así una producción, ¿porque hoy está valiendo? Y la uva no va a valer en San Juan, o del lado que le busques no va a valer, ¿Por qué? Porque vos tenés uva y yo tengo la bodega y él tiene el pasero. Y vos tenés que caer a nosotros (5. Funcionario Ministerio Producción).

La cita del funcionario evidencia que el dinamismo en la agricultura prolongó o exacerbó las desigualdades. Y lo que es más preocupante, a pesar de los cambios implementados por el sector vitivinícola, la amenaza de convertir en escombros

aquellas explotaciones económicamente inviables sigue latente. Con lo mencionado, se puede observar que la dinámica productiva de los diferimientos y grandes empresas se desplazó gradualmente del este al oeste. Este movimiento dejó un rastro de escombros a su paso. El impacto de la experiencia de los diferimientos fue variable y cambiante. Por lo tanto, aunque se pueda identificar cierto patrón espacial en el comportamiento de las empresas, es importante señalar que incluso en las áreas consideradas más favorables ocurrieron abandonos, cambios de propiedad y conversiones. En su funcionamiento cotidiano, la dinámica económica parece caracterizarse por una constante redefinición de estrategias que rápidamente ocultan los escombros si la actividad lo permite. Al reflexionar más a fondo sobre estas reorientaciones, se percibe que los escombros acechan constantemente a las empresas, especialmente aquellas que deben mantener cierta rentabilidad. Las continuas adaptaciones resultan en una presencia persistente de los escombros. Este es el caso de las empresas que se convierten gradualmente de la producción de olivos a pistachos, o de uvas comunes a uvas pasas. Los espacios son rápidamente reacondicionados, lo que genera una confusión simbólica y visual. En la práctica, esto crea un efecto de “afán por lo nuevo”, donde se reconoce la negatividad de los escombros y las repercusiones sociales y naturales de las nuevas adaptaciones, pero al mismo tiempo son negadas por la abundancia de lo nuevo, de lo que está por venir.

El siguiente mapa (Figura 3) representa los cambios en el área de ocupación agrícola en la zona del oeste del departamento de Sarmiento. Como se puede observar, el “descubrimiento” de las cualidades agrícolas al oeste de la ruta 40 resultó en una ampliación de la frontera agrícola. El contraste entre el área ocupada en 1989 y 2020 se debió en parte a la buena adaptación que tuvieron los cultivos de vid y olivo en la zona. Esto llevó a que incluso después de finalizada la política de diferimientos, la zona fuera elegida por las empresas para llevar a cabo sus proyectos.

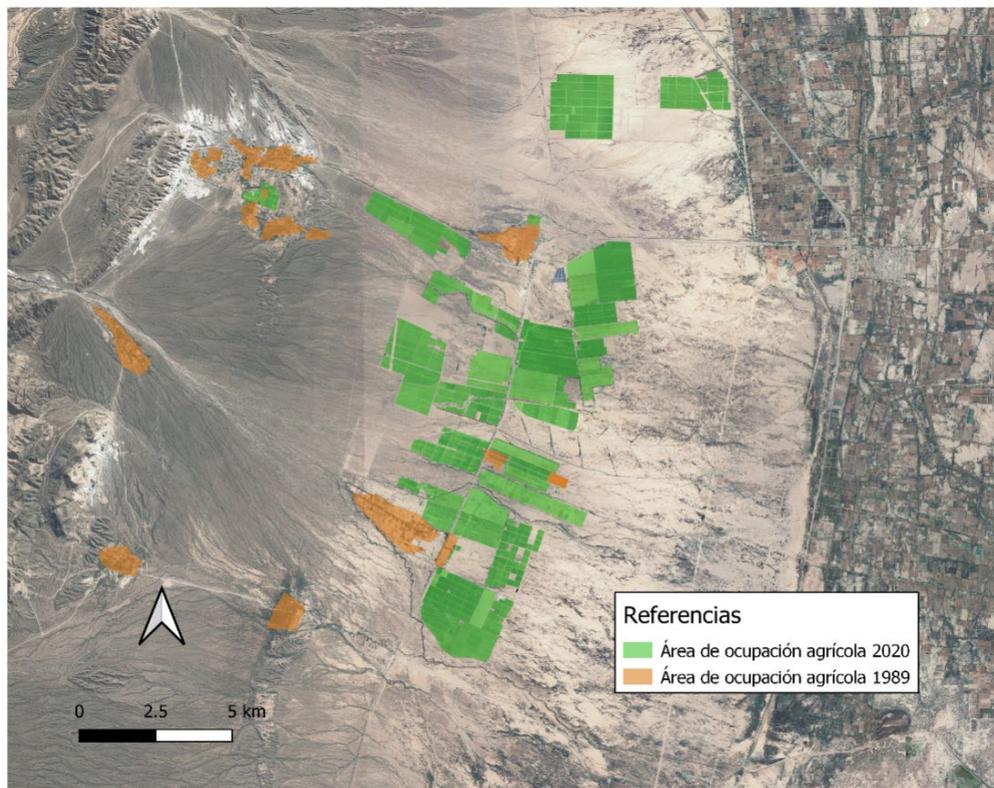


Figura 3. Áreas de ocupación agrícola 1989-2020. Dpto. Sarmiento al oeste de la ruta 40

En contraste, las zonas de 25 de Mayo señaladas como el epicentro del abandono mostraron una clara retracción (Figura 4). El siguiente mapa ilustra de manera elocuente que muchas áreas demarcadas ahora están abandonadas. La metodología empleada consistió en delinear los polígonos que evidenciaban un estado de abandono obvio. Además, se comparó con años anteriores para verificar que no se trataba de cosechas estacionales. El mapa exhibe las tierras que en algún momento fueron demarcadas para su puesta en producción. Muchas de estas tierras sin producción pueden atribuirse a fenómeno de los diferimientos. Aunque se requeriría un estudio más detallado para determinar exactamente el período en que fueron abandonadas. Por ahora, es suficiente resaltar que el área del sur sanjuanino cercana a Casuarina, La Chimbera y Punta

del Agua cuenta con una extensa área demarcada fuera de producción, muchas de las cuales, según observaciones de campo y entrevistas, se sabe que fueron diferimientos.

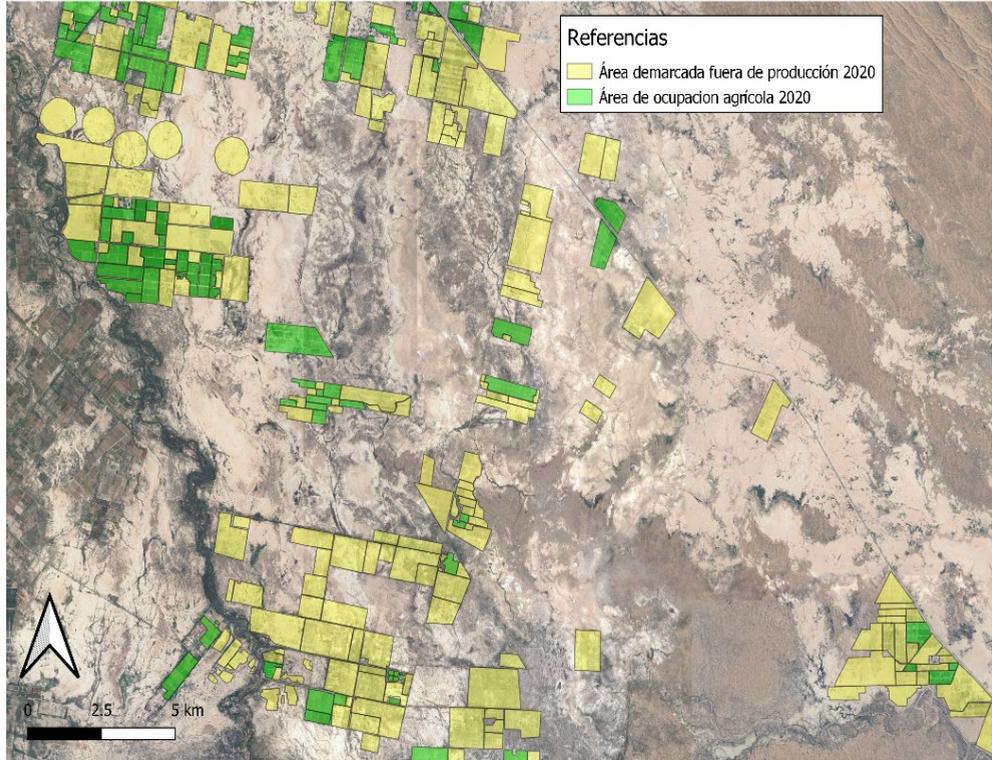


Figura 4. Área de ocupación agrícola y demarcada fuera de producción 2020. Dpto 25 de Mayo al este de la ruta 40

Como se observa en los mapas, hubo un notable contraste en los avances y retrocesos de la frontera agraria. Estos mapas revelan una dinámica de los escombros en la que ciertos espacios parecen estar "iluminados", mientras que otros quedan en la "opacidad" del abandono. Como se ha mencionado anteriormente, estos abandonos fueron más frecuentes en áreas donde coincidían las prácticas de consultoras que preparaban las solicitudes y las empresas orientadas únicamente por el beneficio financiero inmediato que proporcionaba la ley. En la intersección de la falta de conocimiento técnico-

ambiental y las prácticas fraudulentas se producían los abandonos. Una persona involucrada en la elaboración de estas solicitudes de proyectos explicaba:

Y hubo un trabajo del INTA...no estaba mal hecho, era un trabajo casero dentro del INTA de un técnico que había estudiado los rendimientos del olivo en el INTA y a partir de dos olivos dijo que se podían alcanzar rendimientos de 16 toneladas por hectárea. [...] Conclusión como estaba publicado ese dato, todos los proyectos tenían esos maravillosos...te imaginas eso con siete dólares el kilo, justificaba cualquier inversión. Ahí empezó la fantasía, si yo voy a producir por que tenías que justificar la rentabilidad, pero con esos rendimientos de siete dólares el kilo y dieciséis toneladas, tractores de oro podían funcionar perfectamente (6.Ing. Agr. Asesora).

Según la fuente consultada, los estudios previos que justificaban los montos a diferir eran demasiado optimistas, ya que estos datos se basaban en condiciones ideales observadas en granjas experimentales. La extrapolación de esta información a diferentes suelos y áreas de San Juan dejaba abierta la posibilidad de fracaso productivo. Sin embargo, al presentar la carpeta con las factibilidades, estos números se utilizaban para respaldar las inversiones. Como resultado, incluso en aquellos casos en los que se guiaban por un interés financiero, se enfrentaban a grandes gastos al preparar el marco de siembra. A pesar de esta situación, la fuente afirmaba que, en última instancia, "no importaba si, ya te digo, el tema era acceder al negocio financiero" (6.Ing. Agr. Asesora-Mza).

El desconocimiento de los territorios, no solo por parte de los técnicos sino de la propia autoridad de control llevó a la conjunción de diferentes lógicas que dieron por resultado el abandono:

...cuando uno va a Encón puede ver el departamento 25 de Mayo y puede ver que están helados, en donde nunca debería haberse plantado el olivo allí, y uno dice bueno ¿Por qué se plantó esto allí?, ¿porque no se hicieron los estudios, porque se equivocaron en las condiciones ambientales, porque no estaba el conocimiento de los técnicos que lo llevaron adelante, o

probablemente porque tampoco era tan importante la productividad del sistema?, yo creo que todas esas cosas se conjugaron e hicieron que haya inversiones en esos lugares (7. Funcionario INTA).

Otro informante profundizaba sobre las oportunidades que abría, para quienes querían especular, la falta de conocimiento y decía al respecto:

...Vos decís ¿cómo? ¡Pará! Si han comprado la tierra, han plantado, han hecho casas, no se van a ir. Si, se iban a los días. Los vendían, que se yo. Cobran 3 pedos. Era un negocio financiero exclusivamente, no productivo [...] lo que pasa es que tienen tantos problemas en zonas que han comprado donde nunca han hecho estudios del suelo, o de agua, no tienen agua o tienen agua salada, entonces no pueden cultivar. No importa, el negocio era cerrar el número, diferir 100, 200 millones de mangos, quedarse con la guita, irse a la mierda (8. Enólogo).

En este sentido puede citarse el caso de tres empresarios de Mar del Plata que fueron condenados en 2014 por “obtención fraudulenta de beneficios fiscales” (Fiscales.gob.ar, 2014, p. s/p). El Tribunal había considerado probado en esa ocasión que los empresarios habían utilizado el régimen de promoción para diferir 4,5 millones de pesos “en base a inversiones simuladas en distintas empresas radicadas en zonas promovidas” (Fiscales.gob.ar, 2014, párrafo 1).

En diversas ocasiones, surgieron estas figuras "especulativas" que, sin saberlo, dieron forma a una geografía del escombros que se desplazaba de este a oeste.:

Y... digamos, han desaparecido todas estas nuevas fincas que empezaron en los años '90 por muchos motivos. Por haberse ubicado en zonas no aptas para el cultivo del olivo, o marginales... por las todas estas circunstancias políticas y económicas y bueno... también vino un tipo de inversión muy especulativa que cuando dejó de ser favorable desaparecieron (9. Administrativo Gran Industria).

La referencia a la cuestión política que posibilitó el desarrollo de este funcionamiento especulativo es recurrente. A pesar de las dificultades, algunos

diferimientos agrícolas continuaron en zonas inadecuadas. En este sentido, un informante vinculado a la instalación de sistemas de riego en la provincia ofreció su perspectiva:

...en esa época muchos que hicieron; habían diferido la plata y al poquito tiempo, bajaron la cortina, cerraron la cortina del campo y se borraron viste, muchos, no todos, yo creo que un 50% tiene que haber quedado de eso, pero vos vas a ver carteles de diferimientos ahí abandonados, tirados y no hay nada, está todo abandonado, viste [...] eso todo fue una especulación, no todos algunos, viste. ¿y por qué? Y porque viste, vos ibas a Media Agua, en un lugar donde no se podía hacer olivos y ahí hacían fincas de olivo, unas heladas que te partían el alma que nunca iba a tener una aceituna el olivo ese viste, sin embargo, hacían olivo igual (10. Experto equipos de riego).

No obstante, el experto marcaba la diferencia entre aquellos que iban a especular y los que se interesaban de manera genuina en la actividad, pero compraron en zonas inadecuadas. A lo largo de diferentes entrevistas aparecía esta distinción:

¿Y por qué?, porque no les interesaba el tema productivo, les interesaba el diferimiento en sí y después abandonaban, otros no, otros siguieron, perdieron plata viste, porque siguieron apostando, siguieron apostando y perdieron, pero en general, yo te diría que un 50, un 60% quedo (10. Experto equipos de riego).

En todos los casos aparece la idea de espacios apropiados e inapropiados. Los responsables de esta expresión espacial del desarrollo desigual se pueden buscar en diferentes lugares, desde los empresarios o empresas que solamente fueron a diferir, hasta los organismos de contralor que fueron laxos. Un funcionario lo atribuía a ciertas entidades que operaban como puente entre los beneficios fiscales y las empresas:

Los ingenieros agrónomos hicieron una introducción muy importante de tecnología, pero, se hicieron también inmobiliarios, sobre todo tres o cuatro, cinco. Se hicieron inmobiliarios y cuando empezaron a vender

tierras, empezaron a colocar productos, me acuerdo patente, patente en Calingasta mil hectáreas de nueces. Calingasta, la nuez, no hay nada más peligroso para la nuez que las heladas tardías... tempranas. Calingasta es la zona más fría de San Juan; plena cordillera, hay heladas, abril, ya empiezan las heladas, y cago⁴ la nuez. Creo que esa plantación de 1000 hectáreas quedo reducida a una cosa de 20 hectáreas (11. Funcionario).

En 2016 un diario local publicaba una nota donde advertía sobre esta situación en Calingasta, en donde titulaba que “de 24 diferimientos impositivos aprobados queda uno en actividad” (Pastor, 2016). Junto al fracaso de la producción nogalera también falló la producción de manzanas para exportación. Según nuestro informante gran parte de estos casos fueron causados por quienes colocaban las “patentes”:

Tipos que los embalaron a las empresas que venían de Buenos Aires, empresarios industriales que sabes que la única tierra que habían visto, la de la suela de los zapatos, que ni macetas tenían en los departamentos y embaucaban con esa "huevada"⁵ que va a ser. A pesar de todo hubo gente muy seria que hizo las cosas muy bien, y hay muchos emprendimientos, muy buenos, fincas excelentes con tecnología de primera que las metieron también, valga la redundancia, los mismos ingenieros agrónomos que en otras cosas fallaron (11. Funcionario).

Las diferentes agendas de los actores involucrados en el negocio de los diferimientos dieron lugar tanto a la producción como a la destrucción. Estas discrepancias en la concepción, junto con todas sus posibles intersecciones con la falta de adecuación y conocimiento técnico/ambiental, contribuyeron al escenario actual de desplazamiento de la frontera agrícola y su especialización en áreas más propicias. ¿Se puede afirmar una división clara entre los departamentos? No necesariamente, pero sí se observan dinámicas que favorecen ciertas zonas de Sarmiento para la recepción de proyectos. Sin embargo, es importante reconocer

⁴ Se refiere a que, debido a las heladas, el cultivo de nuez murió, comprometiendo la viabilidad económica de la producción.

⁵ Huevada es un localismo que se utiliza para referirse a una tontería o una situación ridícula

que incluso dentro del mismo departamento de Sarmiento existen áreas con un alto nivel de abandono, incluso dentro de las zonas más adecuadas desde el punto de vista edafoclimático.

Campos y casas abandonadas. Diferir el desarrollo, actualizar los escombros

Las imágenes más impactantes de los diferimientos suelen ser las vacías: campos desolados apenas marcados por estacas y vegetación crecida, con mangueras negras esparcidas al azar, y algunos campos polvorientos como testimonio de proyectos truncados. Luego, el silencio, la soledad y la sensación de extrañeza social que los envuelven, donde parece que nada ni nadie los afecta demasiado. Esta escena se ve complementada por las instalaciones y viviendas abandonadas, dentro y en los alrededores de los emprendimientos.



Figura 5. Abandonos de fincas en distintos gradientes. Fuente: elaboración propia

Al transitar por las zonas rurales de estos departamentos, se puede observar un marcado contraste en relación con la vivienda rural. Se presentan una serie de situaciones que reflejan los impactos de diversos fenómenos asociados al desarrollo. La transformación de antiguas terminales de trenes e instalaciones de la Azucarera de Cuyo en viviendas familiares es solo un ejemplo de esta diversidad. También se encuentran casas de adobe, así como viviendas bien construidas en tierras fiscales. La zona de venta de melones, sandías y conservas en la ruta 40 en Mediagua ejemplifica esta variedad. A lo largo de Sarmiento y 25 de Mayo, también se observan ranchos tipo quincha en las zonas más desfavorecidas, así como asentamientos informales en fincas o campos abandonados.

Es importante señalar que tanto el gobierno municipal como el provincial reconocen esta problemática en su Plan Estratégico, donde se hace énfasis en abordar estos desafíos. En 25 de Mayo se reconoce la presencia de una variedad significativa de situaciones de tenencia de viviendas. El plan examina las relaciones con el suministro de agua potable. Mientras que en los núcleos urbanos era común contar con grifos de agua dentro de las viviendas, en las áreas más alejadas de estos núcleos surgían otras circunstancias. Desde la disponibilidad de agua mediante grifos ubicados fuera de las viviendas, pero dentro del terreno, hasta el suministro a través de agua de riego, no apta para consumo humano. El informe refleja los hallazgos del censo nacional de 2010, que reportó que en 25 de Mayo el 34,4% de los hogares no contaban con acceso a agua dentro de la vivienda, mientras que en Sarmiento esta cifra alcanzaba el 32,79% (Gobierno de San Juan/ CoPESJ, 2019). Esta situación es relevante para comprender la precariedad habitacional en algunas áreas.

Se suman a esta compleja realidad los barrios construidos por la provincia, dispersos a lo largo de todo el territorio departamental. Ejemplos de esta situación son zonas como La Chimbera, Villa Santa Rosa y Las Casuarinas, donde ha proliferado la construcción de viviendas de cemento en barrios de estilo urbano. La configuración de estos barrios en espacios reducidos y con lógicas urbanas implica la pérdida de posibilidades de producción para el autoabastecimiento. Los habitantes se encuentran confinados en recintos que aseguran la habitabilidad, pero con espacio insuficiente para la producción agrícola o la cría de animales. Esta situación es frecuentemente mencionada por los habitantes que han crecido en la zona, quienes reconocen que la cultura campesina se ha erosionado frente al avance de otros estilos de organización del espacio.

Es sintomático que, a pesar de la implementación de los diferimientos en todo el espacio provincial, se haya consolidado la entrega estatal de módulos habitacionales de emergencia en el período reciente. Estos representan un punto intermedio entre las viviendas de material y los ranchos de barro, caracterizándose por su rápida instalación y ensamblaje. Compuestos por una estructura metálica cubierta con paneles de cemento, ofrecen condiciones

mínimas de habitabilidad y, para muchos, son un horizonte de confortabilidad deseable. Tras el terremoto de 2021, se produjo un aumento en la demanda de estas viviendas en las zonas rurales afectadas (Rodríguez, 2021). Las demandas por este tipo de vivienda en las zonas rurales revelan los limitados efectos de la política de diferimientos en la vida cotidiana de las comunidades.

Es relevante resaltar la histórica inestabilidad y dinamismo de la vivienda en la zona rural. Esta dinámica, marcada por la precariedad e inestabilidad de las viviendas, refleja la realidad material y espacial de quienes las habitan.

Cerdá (2020) ha tratado el tema de la vivienda rural en Mendoza y con ciertos reparos puede trasladarse muchas de sus observaciones a lo que sucedió en la provincia de San Juan. El autor señaló que en general las poblaciones rurales han sido invisibilizadas debido a un imaginario que colocaba a la Argentina como un país urbano. Esto afectó las agendas públicas de los sectores rurales, los que fueron históricamente postergados.

Asimismo, la legislación relacionada con el trabajo agrícola, como el Estatuto del Peón Rural, del Tambero Mediero y de los Contratistas de Viñas y Frutales, ha descuidado el tema de la vivienda. Cerdá (2020) destaca que, en provincias como Mendoza y San Juan, la calidad de la vivienda agrícola estuvo estrechamente ligada a la situación de los contratistas de viña.

En este contexto, la precariedad histórica de la vivienda se ha consolidado, ya que tanto los propietarios como los ocupantes carecían de incentivos para realizar mejoras. Para los propietarios, invertir en mejoras para la vivienda significaba aumentar los costos de contratación, mientras que, para los ocupantes, ya fueran contratistas, peones o encargados, era irrelevante dado que la vivienda no les pertenecía y su permanencia era transitoria y cada vez más inestable debido a los cambios en el mundo laboral.

La movilidad territorial ha experimentado un notable aumento en las últimas décadas. Los cambios en la organización de la vitivinicultura, junto con la presión ejercida por los diferimientos agrícolas en ciertas áreas, han resultado en la

migración de muchas personas fuera del entorno agrícola, lo que a su vez ha contribuido al abandono de casas rurales.

Determinar el abandono de estas casas resulta una tarea complicada debido a la dificultad para establecer el momento en que una casa puede considerarse abandonada. Se requeriría una metodología específica, de la cual aún se carece de antecedentes, para estimar su número y resolver cuestiones que complejizan su análisis.

Algunas propiedades, como casas, galpones y edificaciones, pueden identificarse fácilmente como parte de los diferimientos. En ocasiones, se encuentran campos abandonados, mientras que en otros lugares se observan restos de sistemas de riego que sugieren la presencia pasada de un emprendimiento. Sin embargo, en muchos casos resulta difícil determinar si los escombros son recientes o de larga data.

En resumen, el abandono de casas y campos forma parte de un proceso continuo y prolongado, que no puede atribuirse únicamente a los diferimientos. Aunque es evidente que, durante su implementación y permanencia, este proceso se intensificó y continuó.

Un dato que podría resultar figurativo está presente de nuevo en los Planes Estratégicos de ambos departamentos. Allí se menciona que los números de viviendas particulares deshabitadas representan más de un 11% en 25 de Mayo y más de un 13% en el departamento de Sarmiento⁶ (Gobierno de San Juan/CoPESJ, 2019) según datos del censo 2010. Por supuesto, este dato retrata más que la inequidad en la distribución de las viviendas. También da cuenta de una movilidad e inestabilidad en que se construyen las cotidianidades. El abandono de casas a su vez, implica un testimonio más profundo, el fin de un vínculo con aquel espacio material en que se construían las redes de vida. También las relaciones sociales que implicaban esa casa se deshacen. Lo curioso es que estos abandonos

⁶ El Plan Estratégico de Sarmiento informa un total de 5.592 viviendas en todo el departamento de las cuales 756 se encontraban deshabitadas. Mientras que en 25 de Mayo de 4.185 viviendas 474 se encontraban deshabitadas.

se dan en proximidad a emprendimientos con diferimiento. Es una cercanía que expresa espacialmente desigualdades en la asignación de recursos.

El análisis de la política no puede reducirse a una dicotomía que enfrenta a pequeñas y medianas fincas abandonadas frente a la prosperidad de los grandes emprendimientos. Más bien, el proceso de destrucción productiva que afectó a la provincia convirtió a los diferimientos agrícolas en escombros, un elemento ominoso y destacado en el paisaje rural de San Juan. Los diferimientos, como actores importantes en la agricultura, fueron responsables de presionar el abandono de viviendas en las áreas rurales adecuadas, así como de contribuir a la saturación del mercado de uvas y al colapso de pequeños viñateros.

Este proceso de destrucción también afectó a los diferimientos mismos, convirtiéndolos en escombros. En muchos casos, esto se relacionó con la naturaleza especulativa con la que algunas empresas abordaron estos proyectos. En otros casos, surgieron problemas concretos debido a cuestiones ambientales y técnicas en la producción. En ambos casos, los campos abandonados son evidencia palpable de la especulación y de la falta de previsión de la legislación, que carecía de estudios sobre las características edafoclimáticas de la provincia.

Percepciones de funcionarios e indiferencia imperial

¿Fue este proceso de abandono desconocido por la autoridad provincial de aplicación? A primera vista, podría parecer así. Sin embargo, la imprudencia al aprobar proyectos en zonas no aptas refleja otra característica que Gordillo (2018) ha destacado sobre los escombros: la construcción de una "indiferencia imperial" hacia ellos. Los funcionarios, aunque conscientes de los defectos de la política, optaban por no oponerse a ella y ver el lado positivo. Incluso cuando las quejas de sectores afectados llegaban hasta ellos, aplicaban el mismo criterio: los beneficios superaban a los problemas.

Este enfoque también revela ciertas concepciones arraigadas sobre el espacio, donde los problemas eran justificados en nombre de un bien mayor. El concepto de "indiferencia imperial" se ajusta bien a numerosos casos de informantes que estuvieron involucrados durante el surgimiento de los diferimientos, ya que ilustra

la conciencia que tenían sobre los efectos negativos de la ley, pero que neutralizaban emocionalmente.⁷ Sobre este tema, un funcionario que estaba muy involucrado en la aplicación de la ley decía que:

Entrevistado: [...] Vos hay muchos diferimientos que están abandonados, totalmente abandonados, te da pena ir por ahí. Vos miras y decís...

Entrevistador: ¿y ese abandono, por qué? ¿Cuáles son las causas?

Entrevistado: la principal es la falta de rentabilidad, por ejemplo, los olivos, los que están en mala zona no tiene buenos rendimientos, entonces no son rentables e incluso algunos que están en buenas zonas [...] (11. Funcionario).

El mismo informante reconoció que fueron muy laxos en la aprobación de proyectos que tenían por finalidad estafar al fisco. En un momento, el entrevistado señaló que si se hubiera aprovechado bien la política "hubiera sido el despegue para siempre de la provincia". Con todo, para el funcionario, los aportes de la ley se encontraban en otro registro. Eran parte de un proceso más amplio, de una etapa que había que pasar para llegar al desarrollo tan esperado. Así comentaba sobre el tipo de agricultura impulsada por los diferimientos:

No será el factor de desarrollo que puede ser ni la industria, ni la industria del conocimiento; el software, estoy de acuerdo, pero para la situación que está viviendo la Argentina que tenemos que saltar de tipos que no saben ni hacer la «o», ni sabe hacer este cuadrado, que tenés que saltar de eso a ser un país desarrollado a este tipo no le podés enseñar a que desarrolle software. Pero si le podés enseñar la función del campo y si le pagas bien, ese tipo va tener un hijo que va a saltar a ser mano de obra especializada en la industria y el de la industria va a ser o profesional o desarrollador (11. Funcionario).

⁷ El concepto de «indiferencia imperial» es utilizado por Ann Stoler (2009) para analizar el comportamiento de los funcionarios coloniales holandeses en la actual Indonesia durante el siglo XIX. Y Gordillo lo resume en una «actitud de desatención» localizada «en los bordes de la conciencia» (Citado en Gordillo, 2018, p. 107)

La idea de que para llegar a desarrollarse había que pasar por etapas «dolorosas» tiene una larga trayectoria dentro de las discusiones del desarrollo. Aquí nuestro informante presentaba estos sacrificios generacionales como algo inevitable:

Tenemos que ir por etapas, que queremos pasar a ser Taiwán o la China que tiene toda la gente desarrollando software. Estamos con ese 30% de pobreza, de vaguitos que son «ni ni» son cero, cero esos, no saben hacer nada, ¿que los queremos hacer qué? (11. Funcionario).

En su perspectiva todo el proceso de abandono de campos y casas eran tolerables si se interpretaban a la luz de un sacrificio de largo aliento. Un proceso que requería de la «indiferencia imperial» para llevarlo adelante sin titubear. Pero que finalmente dejó efectos positivos, es decir, una serie de aciertos que eran irreversibles. Estos aciertos habían puesto a la agricultura de San Juan en mejores condiciones para el futuro y en las puertas de un salto mucho mayor en cuanto a su idea de desarrollo:

San Juan la promoción industrial no la aprovecho muy bien, la agrícola si bastante, la agricultura tiene sus efectos ahora por la promoción, ya no podés volver atrás, ya no podés poner uva cereza, ya no la podés poner, el olivo ya no lo podés poner a 15x15. Si querés hacer olivo hay plantaciones de olivo privadas, particulares, sin la promoción, donde han adoptado todas las tecnologías que se trajeron. Ahora están haciendo pistacho, eso es todo particular, lo están haciendo con altísima tecnología que, si o si tienen que tenerla, no como antes. Antes hubiera sido cualquier cosa, ya no se vuelve para atrás, todo eso que se trajo quedo incorporado a la... (11. Funcionario).

En unas palabras sintomáticamente similares a la destrucción creativa schumpeteriana el funcionario señala que los beneficios se han difundido a otras actividades agrícolas. Según el informante fue gracias a la política de diferimiento que se logró elevar el marco tecnológico a pesar de todos los inconvenientes que esta propuso:

Y muchos de los que «putean» y de los que «putearon», vos vas a las fincas de ellos, el ingeniero agrónomo ya lo tiene, el contador que les lleva los papeles y les hace pagar esto lo tienen, los sistemas de riego por goteo lo tienen, los varietales los tiene, además no los trajeron de Europa, porque después se hicieron viveros acá que hacían los varietales aquí, pero ya los tienen. Todo eso quedo incorporado a la idiosincrasia del agro sanjuanino. Faltó el saltito a la agroindustria, la integración con la agroindustria que es lo que tiene Mendoza, entonces faltaron por lo menos 10 bodegas más, diez bodegas de primera línea más (11. Funcionario).

Según Gordillo (2018) uno de los mecanismos para inculcar la indiferencia imperial es la exaltación de los lugares hegemónicos como espacios plenos y positivos. En algún punto la construcción de estos espacios se ve reflejado en lo que decía el funcionario en la entrevista. En su concepción estos pasos que se dan en la construcción del espacio anhelado son destructivos pero necesarios. Si los «errores» en la aplicación de la ley son mencionados, son para ser dejados de lado frente a la positividad del proceso. Los campos y casas abandonadas, junto con la gente que los utilizaba son debilitados afectivamente.

Pero no es el único caso en que ocurrió este tipo de manifestaciones. En una charla con un contador que estuvo involucrado en la aprobación de numerosos proyectos surgió el siguiente intercambio:

Entrevistador: si puede hacer un balance de la política de diferimiento y en particular de los diferimientos agrícolas; ¿sirvió, no sirvió?

Entrevistado: si sirvió, ¿pero por qué?, primero porque hay un efecto de demostración en el resto de la sociedad. Acá los gringos se dieron cuenta de que si no se tecnificaban cagaban. La aparición de la tecnología yo le llamo «efecto demostración», aquel le va bien tiene máquina, ¿por qué no me va a ir bien con la máquina? compro la máquina y me transformo en otra cosa, el riego por goteo lo que genera (12. Contador diferimientos).

Y a la maquinización se sumaba el poder creativo de quienes podían invertir en producir, aunque su llegada era signficada por el contador de forma ambigua:

Entrevistador: pero, ¿Usted dijo que el diferimiento generó el efecto demostración con la máquina, con el riego por goteo, con el riego presurizado en general, ¿qué otros efectos lograron?

Entrevistado: Vinieron empresarios. Uno de los problemas de los déficit de economía argentina es que tenemos una burguesía nacional que es una mierda y en las provincias no es una excepción, o sea, ojo (12. Contador diferimientos).

Solo a través de la "indiferencia imperial" se puede comprender la postura del entrevistado según la cual se debían aceptar empresarios que tenían un comportamiento reprochable. Sin embargo, en su razonamiento, eran necesarios para lograr cierto "hándicap" económico. Curiosamente, lo expresado por el contador con el "efecto demostración" remite a la concepción schumpeteriana de la destrucción creativa. De alguna manera, las innovaciones iban dejando obsoletos a los demás productores que no se adaptaban. Una crítica que realizaba Gordillo (2018) al enfoque de Schumpeter estaba muy relacionada con la positividad que el economista le atribuía al concepto. Schumpeter (1996 [1942]) se daba cuenta de que el capitalismo producía destrucción, pero era algo que no se tenía en cuenta, siempre y cuando generara nueva producción y nuevas fuentes de ganancia.

Conclusiones

El análisis de las políticas de desarrollo en su relación con la presencia de escombros en la provincia de San Juan permite iluminar una serie de aspectos en relación con los territorios rurales. En efecto, los escombros sirven como puntos de partida para reflexionar críticamente sobre las políticas públicas y sus impactos en las comunidades rurales, destacando la importancia de evaluarlas cuidadosamente y considerar sus repercusiones a largo plazo.

La heterogeneidad en la distribución y magnitud de los escombros refleja los efectos del desarrollo desigual en el territorio, desde áreas con una sensación de destrucción total hasta aquellas que mantienen cierto grado de actividad productiva. La implementación y posterior abandono de proyectos agrícolas en San Juan han tenido repercusiones devastadoras para las comunidades rurales.

La dinámica agrícola en San Juan ha llevado a una adaptación y cambio en la estrategia agrícola, especialmente en el sector vitivinícola y olivícola, en un contexto en el que ha primado el abandono productivo. Los cambios productivos también han mostrado inestabilidad en su afán por encontrar nichos productivos de refugio.

Los resultados de investigación resaltan la urgencia de abordar las deficiencias en las políticas de desarrollo y su ejecución en la provincia de San Juan. La presencia de los escombros simboliza lo paradójico del proceso de la política de diferimiento. Este desempeño refleja la desconexión entre las políticas implementadas y las realidades locales, por tanto, exige una reconsideración profunda de las estrategias de desarrollo rural.

Las áreas agrícolas han mostrado una tendencia de abandono hacia el este y de fortalecimiento hacia el oeste. Esta dinámica se debe al "descubrimiento" de una zona más apta agroambientalmente y a la confirmación de que otras zonas son inadecuadas debido a la salinidad y las heladas.

La promesa de los diferimientos como factor de desarrollo rural se ve refutada por una visible ruptura en la organización de la vida cotidiana comunal. Su rasgo más evidente es el escaso impacto en la mejora de la vivienda rural. Por el contrario, la entrega de módulos de emergencia habitacional revela la profundización de una tendencia histórica hacia la precariedad.

A pesar de las limitaciones del estudio, como la falta de datos longitudinales respecto a los impactos en la vida cotidiana, la vivienda y las estrategias de reproducción a nivel predial, esta investigación ofrece una base para futuras investigaciones.

Bibliografía

Adorno, T., 1975. *Dialéctica Negativa*, Editorial Taurus, Madrid

Benjamin, W., 2008. Tesis sobre la historia y otros fragmentos. Primera ed. México D.F.: Itaca-Universidad Autónoma de la Ciudad de México.

Borsani, A. & Longo, L., 2004. Los diferimientos impositivos en la provincia de San Juan, como instrumentos de desarrollo. *Realidad Económica* 204, <https://www.iade.org.ar/system/files/articulos/8borsanilongo.pdf>

Cabrera, G. & Ayza, C., 2003. Transformación socioeconómica del sector agropecuario. En: N. Toledo, ed. *Diferimientos ¿Instrumentos del desarrollo capitalista o enclave colonialista?* San Juan: Editorial Aguero/UNSJ/ FACSOS, pp. 29-35.

Cerdá, J. M., 2020. Vivienda rural en Mendoza. En: A. de Arce y A. Salomon, eds. *Una mirada histórica al bienestar rural argentino: debates y propuestas de análisis*. Buenos Aires: Teseo-CEAR.

De la Torre, D. & Moscheni, M., 2010. Base exportable: ¿La provincia de San Juan como caso paradigmático? *REVIISE. Revista de Ciencias Sociales*, I (1), pp. 71-90.

Fajardo, M., 2022. *The World That Latin America Created: The United Nations Economic Commission for Latin America in the Development Era*. Harvard University Press.

Fili, J. (2022) Modelos de Desarrollo y Trayectorias Vitivinícolas y Olivícola en la Provincia de San Juan: Una Propuesta para su periodización. *Fronteiras: Journal of Social, Technological and Environmental Science*. Volumen 11, número 3.

Fiscales.gov.ar, 2014. Mar del Plata: condenaron a tres empresarios por un millonario fraude al fisco. *Fiscales.gov.ar*, 12 septiembre 2014. <https://www.fiscales.gov.ar/criminalidad-economica/mar-del-plata-condenaron-a-tres-empresarios-por-un-millonario-fraude-al-fisco/>.

Gobierno de San Juan/ COPESJ, 2019. Planes estratégicos departamentales: 25 de Mayo. Plan San Juan 2030. San Juan: Gobierno de San Juan.

Gobierno de San Juan/COPESJ, 2019. Planes Estratégicos Departamentales: Sarmiento. Plan San Juan 2030. San Juan: Gobierno de San Juan.

Gobierno de San Juan/COPESJ, 2021. Caracterización de la provincia de San Juan, San Juan: Plan Estratégico San Juan.

Gobierno de San Juan, 1972. Plan Huarpes. *Abre las puertas de San Juan*, Buenos Aires: Marco Promociones.

Gordillo, G., 2018. Los escombros del progreso. Ciudades perdidas, estaciones abandonadas y deforestación sojera en el norte argentino. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Siglo Veintiuno.

Naveda, A., 2003. Empresas promocionadas a 1999. Su situación a diciembre de 2002. En: N. Toledo, ed. Diferimientos ¿Instrumentos del desarrollo capitalista o enclave colonialista? San Juan: Editorial Aguero/UNSI/FACSO, pp. 35-67.

Offner, A., 2019. Sorting Out the Mixed Economy. The Rise and Fall of Welfare and Developmental States in the Americas. Princeton University Press

Pastor, V., 2016. Tiempo de San Juan. [En línea]. Disponible en: <https://www.tiempodesanjuan.com/economia/2016/8/23/calingasta-diferimientos-impositivos-aprobados-queda-actividad-145974.html>. [Último acceso: 14 12 2022].

Rodríguez, U., 2021. Desamparados de San Juan: a más de un mes del terremoto 60 familias viven aún a la intemperie. El Diario AR, 27 Febrero. https://www.eldiarioar.com/sociedad/san-juan-hay-60-familias-mes-terremoto-sigue-viviendo-intemperie_1_7258180.html.

Ros Segura, V., 2011. Ser Huarpes en el siglo XXI. La comunidad Sawa y la construcción de su territorialidad. Buenos Aires, s.n.

Schumpeter, J., 1996[1942]. Capitalismo, Socialismo y Democracia. Barcelona: Ediciones Folio.

Tinto, C. y Lirussi, 2007. Los diferimientos impositivos: ¿Una política pública para el desarrollo? Concepción del Uruguay- Entre Ríos, Plan Fénix, pp. 82-105.